

Declaración del Foro por los Derechos y Libertades

La muerte del tirano Fidel Castro, principal responsable de fusilamientos, de años de cárcel y exilio, de separación familiar, de la ruina de nuestra nación, marcará un giro en la historia de Cuba. Su desaparición, a pesar de los planes continuistas del régimen, simboliza el principio del fin de este oscuro y largo período.

La desbordada alegría y celebración en Miami, la capital del exilio, ha sido como un acto de exorcismo que devela el auténtico sentir de los cubanos. Sin la represión y el control del totalitarismo, han salido a la calle diferentes generaciones de exiliados en una manifestación espontánea cargada de sus deseos de libertad para Cuba.

Las acertadas declaraciones del presidente electo Donald Trump y el vicepresidente Mike Pence, contrastan con la hipocresía e indolencia de tantos líderes políticos, religiosos y personalidades que han manifestado condolencias ante la muerte de un dictador déspota y cruel. Con este pronunciamiento, el nuevo ejecutivo norteamericano remarca que no habrá silencio cómplice con la dictadura y aviva la esperanza de que los cubanos, no estaremos solos en la recta final de nuestra lucha hacia la democracia.

Se avecina un tiempo intenso. El régimen puede incrementar aún más la violencia contra quienes mantenemos una postura frontal ante los planes de la familia Castro, de afianzar su dinastía tropical.

Los cubanos que anhelamos ejercer nuestros derechos y libertades fundamentales, continuaremos empujando para dar fin al castrismo y enrumbar nuestra tierra, hacia un futuro de libertad y prosperidad.

Comité coordinador